



NOTAS SOBRE LAS ACTUACIONES EN AMERICA DE DON FELIX GORDON ORDAS, PRESIDENTE DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL EN EL EXILIO.

Don Félix Gordón Ordás, Presidente del Gobierno de la República Española en el exilio, fiel a su línea de conducta de mantener el mayor contacto posible con los parlamentarios españoles, convocó en México para el día 26 de Abril una reunión de los que están refugiados en el país hermano. Su objeto era informarles de lo que había hecho en sus viajes por Cuba, Venezuela, Colombia, Perú, Uruguay, Argentina y Chile, antes de emprender el día 5 de mayo su viaje a los Estados Unidos, última etapa de su estancia en el continente americano.

Continuaba con ello, cerrándola, la información comenzada ante otra reunión parlamentaria semejante, convocada por él a poco de llegar a Méjico para asistir al frente de una lucida misión diplomática del Gobierno republicano español en el exilio a la investidura como Presidente de la República de Méjico de don Adolfo López Mateos; reunión en la que dió cuenta de lo que fué esa solemne coremonia, en la que el señor Gordón Ordás y toda la misión fueron objeto de muy delicadas atenciones; como dió cuenta de la muy cordial entrevista tenida con el primer magistrado de Méjico, en la que éste anunció que la política mejicana no cambiaría en lo que respecta al problema español de lo que había venido siendo desde los tiempos del General Cárdenas, terminando la información en aquel caso dando cuenta a los diputados de la obra que venía realizando el Gobierno de su Presidencia en el interior y fuera de España, esforzándose por ilustrar a la opinión internacional sobre la miseria en que vive el pueblo español y su falta de derechos y de libertad; sobre los presos políticos, el estado de la Universidad y el crecimiento del analfabetismo, haciendo comprender que no hay otro régimen nacional posible que la República y que no prestar apoyo al pueblo español para restablecer las instituciones demacráticas en el país puede constituir un poligro para el porvenir; también habló de la emigración en general, y en particular de la de Francia que es donde está el grueso de ella, con los complejos problemas que en el correr de los años -aumento de los viejos, de los enfermos, porvenir de los hijos- y el modo como el Gobierno viene haciendo frente a ellos, poniendo de relieve el apoyo que para esta obra social y de humanidad encuentra en las autoridades francesas y en ciertos organismos internacionales de ayuda a los emigrados. El Presidente señor Gordón Ordás recibió con este motivo muchas felicitaciones, extendidas al Gobierno.

A la reunión del 26 de abril a que se ha hecho referencia, asistieron los diputados señores Moreno Mata, Nicolau d'Olwer, Pérez Urría, Romero Solano, Ruiz Rebollo, Sapiña Camaró, Sarmiento Ruiz, Señal Ferrer, Torres Campañá, Velasco Oñate, Simeón Vidarte, Barrio Duque, Alvarez Ugena, Honorato de Castro, Eduardo Frápoli, Ferrer B tle, Giner de los Rios, Giral Pereira, Gomariz Laterro, Joven Hernández, Mañso del Abad, Martínez Cartón y Aliseda Olivares.

No pudieron asistir, lamentando no poder hacerlo, los señores Heenández Zancajo, Bruno Alonso, Junco Toral, Ragassols Serra, Borderas Pallarudo, de Miguel Lancho y la señorita Margarita Nelken.

Es excusaron invocando razones diversas los señores Prieto Tuero, Artigas Arpón y Fernández.

El señor Gordón Ordás después de saludar y agradecer la presencia de los señores diputados informó durante largo tiempo sobre lo hecho durante su viaje, aportando muchedumbre de datos y precisiones que interesaron vivamente a los reunidos.

Destacó el hecho de haber encontrado en todos los núcleos de exilados establecidos en los países visitados y con los que se puso inmediatamente en contacto, el más grande y vigoroso sentimiento republicano y patriótico, relatando muchos episodios conmovedores registrados con ocasión de su visita a los beneméritos Centros Republicanos y regionales que vienen funcionando desde hace años y en los muchos actos públicos en los que hizo uso de la palabra ante considerables auditorios.

En Cuba, donde estuvo dos veces, visitó al señor Presidente de la República y al señor Fidel Castro con los que estuvo largo tiempo departiendo, informándoles de la situación de España y de los planes del Gobierno Republicano. Estas entrevistas de gran significación política, como las que tuvo con otras revelantes personalidades cubanas, se desarrollaron en un ambiente de gran cordialidad y de apasionado interés por la causa republicana española.

En Lima, donde estuvo invitado por la colonia española, muy numerosa y excelentemente conceptuada en el país, pronunció un gran discurso con ocasión de un gran banquete que le fué ofrecido. Tuvo además gran número de entrevistas con personalidades del país y con delegaciones de la emigración que le expresaron su simpatía y su resuelta solidaridad con el Gobierno.

Las dos visitas realizadas a Caracas para saludar al Presidente de la República don Rómulo Betancourt, grande y constante amigo de la República Española, y a diversos miembros del Gobierno y otras ilustres personalidades venezolanas, tuvieron la mayor importancia política. El señor Gordón Ordás recibió inequívocas muestras de afecto y consideración personal y de cálida y activa solidaridad con la causa que simboliza el Gobierno republicano español.

Revistieron excepcional interés las manifestaciones que a este propósito le hizo el primer magistrado de la República con gran satisfacción del señor Gordón Ordás.

El 12 de abril, acompañado de la Junta de Exilados españoles en Caracas, depositó un gran ramo de flores al pie del monumento a Bolívar; el 13 pronunció un discurso en un gran mitin republicano en el que hablaron diversos representantes de la emigración española. El 14, conmemorando el XXVIII Aniversario de la proclamación de la República se celebró una cena popular de confraternidad republicana, que estuvo concurridísima y en la que hizo uso de la palabra.

El día 24, en el Palacio de Miraflores, residencia del señor Presidente de la República, impuso la placa de Maestrante de la Orden de la Liberación de España a don Ramón J. Velázquez, ilustre personalidad venezolana, constante amigo de la República española. Con este motivo el señor Gordón Ordás pronunció un sentido discurso al que contestó el homenajeado reiterando su adhesión a la República española y su vivo amor a España.

A su paso por Rio de Janeiro y Sao Paulo, donde hizo escala el avión que le llevaba a Montevideo, fué saludado por nutridas representaciones de exilados españoles.

En Montevideo, en cuyo aeródromo fué recibido por una gran multitud de españoles que le hicieron objeto de calurosas manifestaciones de simpatía, dió una conferencia de prensa que estuvo muy concurrida; hizo una ofrenda floral ante la estatua del general Artigas; pronunció una conferencia en el Ateneo, de la que hablaron la prensa y la radio del país; visitó a los señores Presidentes del Gobierno Colegiado y del Consejo Departamental; visitó los periódicos locales, donde fué muy obsequiado; informó ante los dirigentes de las colectividades políticas y sindicales y en los centros regionales españoles. El Centro Republicano Español, de tan meritoria historia lo ofreció un banquete, en el que pronunció un discurso; presidió una recepción en la Casa de Galicia y terminó su actuación en la hermosa capital uruguaya dando una conferencia en el Paraninfo de la Universidad sobre "La situación actual de la Universidad española", que fué clamorosamente aplaudida y tuvo inmensa resonancia en los círculos intelectuales del país.

La estancia del señor Gordón Ordás en Buenos Aires, a donde se dirigió desde Montevideo, fué igualmente rica en actos y manifestaciones de interés político. Dió una conferencia ante más de 3.000 personas, en el Teatro de la Federación de Sociedades Gallegas; una conferencia de prensa en el glorioso Centro Republicano Español, en la que denunció como ilegales todos los tratados internacionales suscritos por el régimen franquista e hizo una apelación al mundo entero en favor de los presos políticos existentes desde hace largos años en España, a pesar de las declaraciones de la prensa franquista negando este hecho, del que el Gobierno Republicano español tiene irrecusables pruebas. Visitó a las autoridades del país por las que fué afectuosamente atendido, significándole su ardiente simpatía por la causa republicana.

Rindió un homenaje al general San Martín, El Libertador, depositando un ramo de flores al pie de su monumento; fué obsequiado con una cena por el general don Pedro Eugenio Aramburu, ex-Presidente provisional de la República Argentina. Acompañó al señor Gordón el general español señor Martínez Monge.

El Centro Republicano le dió también una comida en la que pronunció un discurso. Tuvo también una interesante entrevista con el Ministro del Interior Dr. Alfredo R. Vitolo.

Acompañado de los diputados gallegos señores Suárez Picallo y Villaverde estuvo en el Palacio del Congreso donde fué acogido con la mayor consideración. La Federación Gallega le obsequió con un banquete al que concurrieron 400 comensales.

En todas partes, en suma, fué objeto de las mayores deferencias, recibiendo conmovedores testimonios de adhesión a la República española. La prensa y la radio se ocuparon con extensión y simpatía de la estancia suya en la Argentina.

El día 10 de marzo llegó en avión a Santiago de Chile, en cuyo aeródromo, llamado de Cerrillos, fué recibido por una nutrida representación de republicanos españoles y varios diputados y otras personalidades chilenas, periodistas y fotógrafos. El 11 celebró una animadísima conferencia de prensa de la que se hicieron eco los periódicos y la radio del país. Por la noche del mismo día dió una conferencia política en el Centro Republicano Español. Al día siguiente habló de nuevo, también sobre un tema político, en el Centro Catalán. Este acto había sido organizado por las Entidades Democráticas Ibéricas, asistiendo numeroso público. El 13, con motivo de celebrarse un homenaje popular a la "Delegación de barbudos cubanos" organizado por chilenos, vенеzo-

lanos y españoles, fué invitado a que asistiera con el ruego de que ocupara la presidencia. Con él estuvieron el capitán Jorge Mendoza, Jefe de Misión, y la señorita Violeta Casals, famosa locutora de la radio de Sierra Maestra. Se pronunciaron elocuentes discursos, asociando la República de Cuba a la de España. Un teniente negro, de la misión de los barbudos, afirmó, entre grandes ovaciones, que el Gobierno de Cuba rompería con la España franquista. Al final pronunció un discurso, interrumpido constantemente por clamorosas manifestaciones de entusiasmo, el señor Gordón Ordás.

El día 14, invitado por una sociedad filosófica, pronunció una conferencia tratando de los orígenes modernos del pleito ideológico entre las dos Españas, que adquiere su mayor fuerza y vuelo en las Cortes de Cádiz, y analizando los episodios de un conflicto que llena todo el siglo XIX español y rebrota en la segunda década del XX, dando lugar a la Dictadura de Primo de Rivera, a la República, luego, y, finalmente, a la criminal sublevación del 17 de julio de 1936. Este discurso fué tomado en cinta magnetofónica y retransmitido por la radio de Antofagasta, ciudad a la que había sido invitado, pero a la que no pudo ir.

El 15 fué a Valparaíso, donde se le obsequió con un lucido banquete, en el que pronunció un discurso que fué muy aplaudido. El 16 fué recibido por la Junta Directiva en pleno del Partido Radical y por una reunión de grandes personalidades del gran partido nacional chileno, siendo saludada su presencia con un discurso del Presidente del Partido Radical y diputado, don Humberto Aguirre en el que hizo un vibrante elogio de la España republicana, al que correspondió el señor Gordón Ordás con otro que fué oído con apasionado interés. También hablaron los diputados don Isidoro Muñoz y don Joaquín Gómez para expresar en los términos más emocionados la solidaridad de los radicales chilenos con los republicanos españoles.

Estuvo asimismo en Bogotá donde hizo importantes declaraciones a la prensa colombiana y a la agencia de prensa internacional que había expresado el mayor interés en entrevistarse con él. Dió luego una conferencia política y otra sobre un tema histórico en la Universidad Libre, bajo la presidencia del Rector, quien hizo la presentación con los mayores elogios para el conferenciante y poniendo de relieve el carácter idealista y patriótico de su viaje a través de la América española.

Al finalizar su información los diputados españoles asistentes a la reunión manifestaron al Presidente señor Gordón la mayor estima y deferente consideración por sus desvelos y gestiones contra el régimen establecido desde hace años en España y por el restablecimiento en ella de las instituciones republicanas.